



III Congrés d'Unió Democràtica del País Valencià: con la benedició de Gil-Robles, Ruiz-Giménez, Ajuriaguerra y Canyellas.

País Valencià

DESDE LA DERECHA: LLEGAR A TIEMPO

EL diario de la semana resultó harto completo. Una derecha que quiere llegar a tiempo, agrupándose en alianzas. Los burgueses del comercio y la industria que piden la democracia. El "bunker" de numerarios que echa a los alumnos del claustro para elección a rector. Los democristianos que celebran a bombo y platillo su tercer congreso regional. La unidad de la Taula consumada por la necesidad del momento español. Un nuevo semanario de oposición llamado "Dos y dos: quatre". Tómese, agítese y saldrá la realidad valenciana.

La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Valencia ha hecho público un comunicado claramente político, marcadamente democrático. Este organismo, que aglutina a la más escogida burguesía valenciana, esa que vive de la creciente economía exportadora o nuevas inversiones industriales, bajo la presidencia de José Antonio Noguera de Roig, propone la necesidad de un nuevo modelo económico que pase por la democracia.

Una derecha, menos comerciante e industrial, más financiera y banquera, lanza su Alianza Popular Regional Valenciana (APRV), bajo la máscara superada de los partidos anónimos, las S. A. En esta ocasión se llama Gamma y crea un Instituto Regional de Investigación Social (IRIS), siglas, que como la gama de colores del arco celeste, indican interclasismo, populismo, pluralismo político. Sesenta personas firman el manifiesto que se inicia con "en estas horas de transición...". Su redactor se apropia del libro del líder de la histórica Derecha Regional Valenciana, Luis Lucía. Algo pretenderá. Sobre todo cuando dicen tener más miembros del "staff" de este partido que la actual democracia cristiana valenciana, aunque Gil-Robles, cada vez que por Valencia para, diga que sólo hay un heredero legítimo, la Unió Democràtica del País Valen-

cià (UDPV). Nace con neta vocación regional, pide la autonomía, el bilingüismo y la forma de gobierno que los valencianos voten democráticamente. Como defensores de la legalidad se llaman S. A., "pero —matizan— si esta apremiante necesidad de cambio fracasase, APRV participaría en el proceso constituyente". Sus contactos en Madrid se llaman Tácitos y Álvarez de Miranda.

El III Congreso de la Unió Democràtica del País Valencià constituyó un buen ejercicio político. Tras dos ilegales congresos, este partido democristiano, bendecido por el equipo de Gil Robles, Ruiz Giménez, Ajuriaguerra y Canyellas, como un integrante más, celebra a bombo y platillo la salida a la luz. Desde la represión ha participado en los procesos unificadores de la oposición valenciana. Primero en la Taula, luego en el Consell Democràtic, respuesta a la formación de la Junta Democràtica del País Valencià, y de nuevo en la recién nacida Taula. Su programa lo define como valenciano, democrático, popular, de inspiración cristiana (Mounier, Maritain), comunitario, europeísta, mediterráneo y con vocación de gobierno.

Las conclusiones de dos días de debate, 14 y 15, ratificaban el proceso de unificación política europea, sobre bases federales que garanticen el total respeto a las comunidades históricas. Hablan de protagonismo activo para hacer posible una alternativa democrática después de un régimen que negó la libertad a las personas y del País Valencià. Sin embargo, igual que tras los congresos de Izquierda Democrática (ID) y Federación Popular Democrática (FPD) el dato importante consistía en conocer la postura democristiana cara al proceso de coordinación democrática, lo significativo se polarizó en su llamada a los partidos valencianos. Esta llamada reconoce una pluralidad real, compatible como la

Galicia

UNA "TABOIA DEMOCRATICA" PARA SENTARSE A DISCUTIR

DESPUES de que los galleguistas consolidaran su Consello de Forzas Políticas Galegas, con la incorporación de dos grupos no estrictamente galleguistas, las restantes fuerzas de oposición democrática —a las que los galleguistas cuelgan el sambenito de "españolistas" y "sucursalistas"— han logrado, al menos, iniciar un camino de coordinación que quizá pudiese desembocar en un acuerdo con quienes se erigen en monopolizadores del galleguismo, al menos hasta el momento de la ruptura democrática, que sería el único período que, hoy por hoy, pueden recorrer en común.

De esta forma, desde la antigua plataforma de la Xunta Democrática se han iniciado una serie de contactos con las fuerzas políticas no integradas en el Consello, que ha cuajado ya en unas bases para un diálogo, que bien podría desembocar en la creación de un organismo unitario bautizado con el nombre de "A Táboa Democrática de Galicia". A esta Mesa democrática están sentados, por ahora, además de los componentes de la Xunta, los demócratas-cristianos, la Federación Gallega del PSOE, la ORT y la Federación Gallega de UGT. La Mesa, de momento, es sólo "un organismo abierto a todo diálogo y a toda negociación", pendiente de la consulta y discusión interna en el seno de cada uno de los grupos que piensan integrarla.

Las principales dificultades de la Táboa o Mesa es convencer a los galleguistas que su estrategia a largo plazo —el planteamiento de un

Gobierno provisional después de la ruptura, para preparar inmediatamente el derecho de autodeterminación— puede ser compatible con la táctica coyuntural de coordinarse con el resto del Estado español, para acelerar la llegada de la ruptura. Dentro de esta táctica coyuntural, los de la Táboa consideran instrumento clave la reivindicación del Estatuto de Autonomía, aprobado por abrumadora mayoría en plebiscito celebrado en Galicia en junio de 1936, lo cual impidió que pudiera entrar en rodaje. Por su parte, los del Consello consideran el Estatuto desfasado e insuficiente para hacer salir a Galicia de su dependencia económica.

Algunos piensan que el punto de equilibrio de las relaciones entre ambos bloques puede ser el Partido Socialista Galego (PSG), sobre todo si las conversaciones de la Federación de Partidos Socialistas —de la que el PSG forma parte— con Coordinación Democrática siguen adelante.

Por otra parte, lo que puede hacer reflexionar en profundidad al Consello es que el grueso del movimiento obrero —Comisiones y UGT, con la neutralidad de USO, quizá por sus relaciones con la FPS— va a estar en la Táboa. Una prolongada división de los dos bloques de fuerzas democráticas de Galicia podría truncar, además, los contactos de estos sindicatos citados con el Sindicato Obrero Galego (SOG), afín al Consello, para sentar las bases de un sindicalismo gallego unitario. ■

JOSE A. GACIÑO.

formulación convergente de la alternativa democrática, a la vez que respetuosos por las tareas propias que a cada organización con historia política le corresponden. De esta forma, UDPV reafirmaba la necesidad de un proceso constituyente y la nueva formulación de las diversas nacionalidades españolas.

Pocos días después, el 19 exactamente, se consumaba el acuerdo de constitución de la "Taula de forces polítiques i sindicals del País Valencià". El acuerdo firmado por quince organizaciones era marcadamente tajante.

Miembros de la Taula hacían acto de presencia en la cena de la segunda convocatoria de los premios de la Asociación Cultural de Estudiantes de Derecho (ACED) sobre monografías del País Valencià. Más de doscientas personas representativas de esos grupos del nuevo organismo confraternizaron entre discursos, claveles rojos y platos universitarios. El comedor de

Económicas actuó de caja de resonancia, la noche del 21, de estos problemas de la unidad, de la vigencia de la represión, del dolor por Montejurra, de la solidaridad con los trabajadores del Centro Sanitario La Fe.

A la par que nacen nuevos seres en política, en prensa hemos tenido un esperanzador parto. Se llama "Dos y dos: quatre", Revista semanal, pero que en principio aparecerá quincenalmente, con el formato "Andalán", y la solera de prensa regional de izquierdas de este medio informativo aragonés, sale a la calle con 16 páginas en castellano y un cuadernillo central de cuatro páginas en valenciano o catalán, como más gusten. Como directora figura la redactora de "Valencia-Fruits", semanario agrícola, Rosa María Solbes, y como primeros firmantes los militantes del regionalismo, del socialismo, del valencianismo político, de la democracia. ■ JAIME MILLAS.